

[*Aprender y esperar*]

León Trotsky

26 de mayo de 1928

(Versión al castellano desde “[Apprendre et attendre]”, en *Oeuvres*, Volumen I, 2ª Serie, Institut Léon Trotsky, París, 1988, páginas 179-182, también para las notas. “Carta a M. N. Okudchava (T 1528), traducida del ruso [al francés] con permiso de Houghton Library. Parte de este texto está publicado en *Mi vida*¹. Michail N. Okudchava era un viejo bolchevique georgiano que fue secretario del PC de Georgia durante los años veinte.”)

Me ha alegrado mucho recibir su carta y su tarjeta postal ¿Conoce usted la dirección actual de Vladimirov²? Estoy en contacto con Alsky y Valentinov; con este último mantengo una correspondencia relativamente frecuente. Recientemente se le ha confiado la función de responsable del servicio meteorológico. Bromea diciendo que si la revolución hizo de él un redactor de diario el Termidor lo transformará en meteorólogo. La dirección de Alsky: aldea de Kolpaschevo, Narym. Con el camarada Alsky vive un grupo de camaradas entre los que se encuentra Smilga que, es cierto, ha recibido la autorización para abandonar Minusinsk. Beloborodov vive con Valentinov en Ust-Kulom. Ust-Kulom es un espantoso agujero mucho peor que su Irbit: allí incluso es difícil encontrar gasolina.

Al margen de nuestra familia, nadie más ha sido enviado a Alma-Ata, ni de Moscú ni de ningún otro lugar. Es el quinto mes que pasamos aquí, de forma que nos podemos considerar como viejos habitantes. Lo más difícil, en el plano de las condiciones de vida, es la constante presencia de la malaria y, por otra parte, el alejamiento del ferrocarril.

Durante todo este período únicamente ha pasado por aquí un camarada: la mujer del camarada Langer³, que iba a reunirse con él desde Moscú a Djarken. Está a unas 300 verstas de aquí, en el mismo borde la frontera china. En general numerosos camaradas están dispersos por Asia Central; casi en todas partes hay grupos con la mayoría de los cuales nos carteamos. Estos últimos tiempos me he “aclimatado”, es decir que he cogido la malaria y vivo tomando quinina. Sin embargo no puedo quejarme de que la malaria haya disminuido mi capacidad de trabajo. Recibo un número suficiente de libros y diarios, rusos y extranjeros, lo que me permite seguir la vida económica y política. Como no estoy acuciado por ninguna tarea práctica, trato de sacar un balance económico y político del desarrollo del capitalismo durante la última década, a saber desde la guerra, desde el punto de vista de las tareas fundamentales del proletariado internacional evidentemente. He comenzado por India, China y Oriente en su conjunto, zonas sobre las que he estado poco inclinado a ocuparme y que conozco, por tanto, menos. Un estudio más serio de la historia de China y de su economía me ha convencido no solamente de que incontestablemente teníamos razón sobre las cuestiones esenciales de la revolución china sino, también, de que no las planteamos abiertamente lo bastante pronto ni firmemente. Sobre India pesan las mismas amenazas que las que provocaron la decapitación de la revolución china en 1925-27.

En las horas libres escribo mis memorias, empujado por el camarada Preobrazhensky que vive en los Urales (mantenemos una correspondencia muy fluida). El objetivo de mis memorias es suministrar a la joven generación revolucionaria un cuadro del desarrollo de las ideas de la historia con los procesos materiales e ideológicos fundamentales del desarrollo del país en segundo plano. Evidentemente, los dos trabajos que he mencionado están

¹ Ver en *Mi vida*, Zero SA, Algorta, 1972, páginas 555-556. NdT.

² Hay dos Vladimirov en nuestras listas de deportados. Pensamos que se trata de Vladimir Abramovich *Vladimirov*, bolchevique desde 1917, profesor, excluido a raíz del asunto de la “imprenta” y deportado. El otro *Vladimirov* (D. Vladimirov) pertenecía a la fracción “decista” y era diplomado del Instituto de Profesores Rojos.

³ Wilhelm *Langer* era un antiguo militante de la Schutzbund austríaca que, a consecuencia de un enfrentamiento con los milicianos de extrema derecha en 1927 era perseguido por la justicia de su país. Se había refugiado en la URSS donde se había unido al partido y, muy rápidamente, a la Oposición de Izquierda.

completamente en sus principios; estos últimos cuatro meses he leído más que he escrito. No hay motivo para apresurarse pues no creo que el “nuevo curso”⁴ marque un cambio próximo en nuestra situación, al menos que se produzcan acontecimientos imprevistos. El “nuevo curso” se acerca a nuestros puntos de vista en cierto número de cuestiones (no en todas, lejos de eso en la medida en que fija tareas). Pero lo decisivo en política no es solamente el *qué* sino también el *cómo*.

Sin embargo, el “nuevo curso” intenta resolver cuestiones nuevas (por otra parte planteadas a medias) con métodos evidentemente inconstantes y medios antiguos. Usted tiene toda la razón en decir que es imposible llevar adelante nuevas tareas con aquellos que no quieren un nuevo curso y, en el mejor de los casos, actuarán no por consciencia sino por miedo. Sin embargo el nuevo curso tendrá enormes consecuencias. Planteará abiertamente ante la masa del partido todas las cuestiones esenciales, independientemente del deseo de sus autores. No hay que esperar que el estudio de esas cuestiones se haga con rapidez, pero se hará. Siempre hemos estimado, y lo hemos dicho más de una vez, especialmente en el pleno de febrero de 1927, que el proceso de deslizamiento no podría presentar un movimiento totalmente descendente. No se produce en el vacío sino en una sociedad de clases atravesada por profundas contracciones internas. La masa esencial del partido no es monolítica; representa en una amplia medida una materia prima política. Se producirán en ella, inevitablemente, procesos de formaciones y diferenciaciones internas, bajo la presión de las corrientes de clase, tanto a izquierda como a derecha. Entramos ahora en un período extremadamente crítico de desarrollo del partido. Los acontecimientos difíciles del último período, con las consecuencias que nosotros sufrimos, sólo marcan el prelude de los desarrollos por venir. Igual que la obertura de una ópera anuncia todos los temas musicales que se desarrollarán en ella y les da una expresión aguda y concentrada, nuestra obertura política no ha hecho más que anticipar las melodías que encontrarán más tarde su plena amplitud, con la intervención de los metales, contrabajos, tambores y otros instrumentos de esta música seria, la de las clases. El desarrollo de los acontecimiento prueba indiscutiblemente que estábamos y estamos en lo cierto, no solamente contra los veletas y todos los tráfugas como Zinóviev, Kámenev, Piatakov, Antónov-Ovseienko y otros Smerdiakov sino, también, contra nuestros queridos amigos “de izquierda”, los decistas⁵; pues estos últimos han estado inclinados a tomar la obertura por la ópera misma, a creer que los procesos fundamentales estaban ya realizados en el partido y en el estado... Todavía tendremos mucha necesidad del partido. Inútil enervarse bajo el pretexto de que “todo se hará sin nosotros”, atormentarse y atormentar a los otros; hay que aprender, esperar, lanzar una mirada perspicaz y no dejar que la línea política se cubra con la herrumbre de la irritación personal ante la calumnia y la suciedad. Esa debe ser nuestra conducta.

Pero, según su carta, está claro que usted no necesita este consejo.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org
Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

⁴ Se trata del esbozo de una apolítica “anti-kulak”. En enero, el buró político había decidido “medidas excepcionales” para enfrentarse a la huelga de entregas de cereales de los campesinos acomodados: en febrero, las “medidas de urgencia” se hicieron públicas. En el comité central de abril fueron aligeradas y Stalin reafirmó que la Nep era todavía la base de la política económica y lo seguiría siendo durante “un largo período histórico”. Pero el 26, *Pravda* llamó de nuevo a no “rebajar la presión de clase”; la denuncia del asunto de Chakhty es otro indicio de la “radicalización” de la política del régimen.

⁵ Se llama “decistas” a los partidarios del grupo llamado del “centralismo democrático” (DC) formado a principios de los años veinte en oposición al régimen del partido durante la guerra civil por V. M. Smirnov y T. V. Saprónov.